El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, sábado 25 Junio de 1898. (**mañana**) **N.º 5.110**

SECCION DE NOTICIAS

Carta de Madrid

20 de junio.

Ha regresado el ministro de Marina de su viaje á Cádiz y Cartagena. El señor Auñon, hay que decirlo en su honor, entró en el ministerio en la creencia de que aún era posible hacer mucho en favor de nuestro poder naval.

Lleno de vida y de entusiasmo salió para Cádiz, y allí la triste realidad le ha hecho ver las cosas tal como son. Los arsenales del Estado dejan mucho que desear; las construcciones de los barcos encargados ha bastantes años no terminarán en mucho tiempo, las necesidades de la guerra apremian, y ni la voluntad ni los esfuerzos del gobierno bastarían á contrarrestar estas dificultades. El señor Auñon ha podido recoger algunos barcos de guerra y otros barcos trasatlánticos y formar con ellos una escuadra, que ha zarpado de Cádiz al mando del general Cámara; pero que no irá al Pacífico, ni puede marchar al Atlántico. En suma, el ministro de Marina se ha encontrado arrollado por las imprevisiones de los gobiernos, y allá en su fuero interno se confiesa como uno de tantos españoles engañados por los políticos que han venido ocultando sus herrores haciendo creer que España tenía elementos para dominar las guerras coloniales y hacer frente á la guerra con los Estados Unidos.

De la conversación que he tenido esta mañana con el señor Auñon he deducido que tiene el convencimiento de que España no puede mantener la guerra; porque al felicitarle por la formación de la segunda escuadra, ni agradeció mi cumplido ni dijo nada en elogio del poder naval de la misma; por lo cual supongo que la escuadra del general Cámara no habrá de sumarse á la del almirante Cervera, ni vérselas con la del comodoro Dewey.

Entiendo que es patriótico hablar claro, pero con verdad; nuestros gobiernos no han sabido hacer la paz con los rebeldes de Cuba y Filipinas, ni evitar la guerra con los Estados Unidos. La implantación del régimen autonómico en las Antillas ha sido el último fracaso; las imprevisiones de unos y los errores de otros han colocado á la nación española en una situación imposible de sostener; es necesario ir á la paz á toda costa por la sencilla razón de que no tenemos medios para sostener la guerra.

Pero esto evidente y ostensible desde el momento en que se ha patentizado que la formación de nuestra segunda escuadra no se ha hecho para combatir á los norte americanos, trata de ocultarse aún y mantener en la opinión una esperanza más que no ha de verse cumplida.

Se quejan los ministros actuales de la prensa, porque habla de adquisición de barcos de guerra en el extranjero, porque estas indiscreciones han imposibilitado que los contratos se ultimaran. Y yo pregunto: ¿quién ha obrado con mayor indiscreción, los que debiendo guardar la reserva la rompieron, ó los periódicos que por una vanidad de información no conservaron el secreto?

Asunto es éste tratado ya en estas correspondencias, sobre el cual no creo deber insistir. Lo único que diré, para terminar, es que en las últimas veinticuatro horas la opinión en Madrid ha cambiado por completo y ahora todo el mundo desea la paz en la forma más honrosa para la nación, y con el convencimiento de que la prolongación de la guerra no serviría más que para aumentar las desgracias del país.

Y debo agregar que hasta las oposiciones de las Cámaras se hallan convencidas de esta necesidad y ninguna minoría piensa en promover debates sobre este asunto.

A las diez y media ha fallecido el ilustre autor dramático señor Tamayo y Baus.

Con decir que no ha sido ministro, ni director general de nada, ni senador del Reino, ni diputado á Córtes, sino secretario perpetuo de la Real Academia de la Lengua, está hecho su elogio.

No fué más que esto en el terreno oficial, y, sin embargo, su nombre le inmortalizarán sus obras, é hizo populares los pseudónimos con que firmó «Un drama nuevo» y «La bola de nieve», ¡Descanse en paz!—C. de C.

La fuga del arzobispo

El vapor alemán á bordo del que se escapó á Shanghy (China) el muy reverendo Arzobispo de Manila se intitula «Darmastadt.»

El Arzobispo se llama don Fray Bernardino Nozaleda.

La escapatoria tuvo lugar el dia ocho del corriente.

Dentro de breve tiempo veremos á aquel santo varon de Arzobispo de Toledo y Cardenal de la Santa Romana Iglesia.

Escaparse un Pastor cuando la Grey está próxima á ser devorada por los lobos es el acto más heróico, católico y monárquico que puede realizarse.

Es necesario que las personas imparciales, cualquiera sea la religión que profesen ó el partido en que militen, reflexionen sobre este hecho escandalosísimo.

Los frailes en Filipinas, más ó menos arzobispos, después de haber provocado en aquel país el incendio de la insurrección ponen pies en polvorosa huyendo de la quema.

¿Y aun habrá quien intente defender á aquellos causantes de todos los males que ocurren en nuestras exposesiones de Oceanía?

Sí, á los frailes se debe todo.

El sacrificio de nuestro valiente Ejército y de nuestra valiente Armada, el asesinato de todos los españoles allí residentes y por último la pérdida del Archipiélago.

¡Malditos frailes!

Monjas

Dice un telegrama que treinta monjas se han escapado de Manila con dirección á Hong Kong á bordo de un vapor japonés.

¡Jesús, María, José!

A Hong Kong, país de infieles chinos, y á bordo de un vapor también de infieles.

¡Todo está perdido!

Las monjas antes de ser mártires y vírgenes en país de católicos, apostólicos romanos, prefieren ir á un país donde sabe Dios lo que les pasará.

La Beata Catalina Tomás les asista.

¡Pobrecitas!

Juramento

Cortamos de nuestro colega «El Liberal Palmesano»:

«En un telegrama de Cádiz leemos que en el momento de izar el acorazado «Cárlos V» la bandera de combate bordada por las damas gaditanas, después de un caluroso y patriótico discurso del Ministro de Marina, el comandante del barco D. José Jimenez Franco, prévia autorización del Sr. Auñón, dijo: «Carezco de dotes oratorias y solo diré con el corazón, que juro bajo palabra de honor, no arriar esa bandera mientras no sea para servir de sudario al último marinero. Hablando así, interpreto los sentimientos de toda la dotación que mando.»

Bien de la patria merecen todos aquéllos hombres que saben cumplir como buenos españoles y en momentos tan críticos como por los que hoy atraviesa España; pero sentimos honda pena ver que tan heróicos sacrificios como los que se vienen imponiendo el Ejército y la Armada, hayan de resultar inútiles, merced al incorrecto y desleal proceder de ineptos gobernantes que como los actuales llevan en la frente el sello de la más grande imprevisión.

Otra vez crisis

Dicen los periódicos del Continente, que tan pronto como se cierren las Cortes, lo que tendrá lugar dentro breves días, se presentará el Ministerio en crisis total para que la Regente pueda escoger, con libertad, los hombres nuevos que han de empuñar el timón de la nave del Estado.

Insístese también en la Regencia de la Infanta Doña Isabel de Borbón y en un Ministerio presidido por Martinez Campos.

Todas esas mudanzas de médicos no mejorarán en lo más mínimo la salud del enfermo.

Este sigue grave, gravísimo y por si algo faltaba el curandero bufe don Cárlos que dice que si las cosas no se arreglan á su manera irá á la frontera (¿protegido por los franceses?) para encender de nuevo la guerra carlista.

Ver en el campo curas y frailes predicando paz y fraternidad trabuco en mano, es lo único que por ahora no teníamos.

Decididamente la España está dejada de la mano de Dios y hasta de la del Diablo.

Llegó el «finis Hispaniæ» apesar de las rogativas y de los escapularios.

Hasta el Papa se declara neutral y dice ahí me las den todas.

Solo nos queda el tupé de Sagasta.

—

Dicen de Nueva York que allí se construye un cañón de 126 toneladas y de 406 milímetros. Su proyectil pesará 1.043 kilos, su alcance se calcula en 25 kilómetros y su coste en 600.000 pesos.

—

Asegúrase que la escuadra de Scheley cruzará el Atlántico, á fin de averiguar la ruta que sigue la escuadra de Cámara y que también saldrán con el mismo objeto ocho cruceros velocísimos.

—

Entre las cartas que de Santiago de Cuba se recibieron la semana pasada en la península, las hay de todos los buques que formaban la escuadra de Cervera al salir de Cabo Verde.

—

El entierro del comandante señor Acosta y marineros del «Reina Mercedes», en Santiago de Cuba, fué presidido por el arzobispo, almirante Cervera, y los generales Toral y Rubin.

—

Al pronunciar el señor Auñón su discurso á bordo del «Carlos V», con ocasión de su última revista, recordando cuando se botó al agua dicho acorazado, dijo:—«Acababa de ascender á capitán de navío, y mi brindis fué.—«Deseo que, andando el tiempo, pueda yo arbolar en este buque mi insignia de almirante en defensa de la patria.» Pues bien, ahora veo realizado este deseo con creces, pues en el palo mayor ondea mi insignia de ministro, y ahora me ocupo de la defensa de la patria.»

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 24, 9'45 m.

Se calcula que hasta ahora han desembarcado en la isla de

Cuba 7.000 yankées algunos de los cuales han sido atacados de fiebre por cuyo motivo han tenido los enemigos que establecer su hospital.

El general Milles espera que mañana se dará una batalla decisiva.

Madrid 24, 11 m.

Los telegramas recibidos de New York dicen que el transporte de guerra «Yate» cargado de tropas regulares salió ayer para Santiago de Cuba con el objeto de coadyuvar á la acción de las que desembarcaron ya.

Madrid 24 11'50 m.

Añaden de Nueva York que el general Milles marchará el domingo; que Schafter entetendrá el tiempo hasta la llegada de dicho general para dar la batalla decisiva.

Madrid 24, 11'50 m.

Un despacho particular de Hong Kong dice que se ha confirmado allí por el consulado español la rendición de Manila y que las dotaciónes de los buques extranjeros desembarcaron con el objeto de garantizar las vidas de los nacionales.

Madrid 24, 3'45 t.

Esta mañana al mediodía ha fallecido el eminente político Sr. Elduayen.

Los ministros se han reunido en Consejo, acordando presentar á la firma el decreto de suspensión de las Cortes.

S. M. la Reina ha firmado dicho decreto.

El señor Sagasta ha manifestado á sus amigos que todavía ignora la rendición de Manila.

Madrid 24, 4'15 t.

Ha llegado á Gibraltar un vapor inglés que conduce 58 tripulantes del vapor «Panamá» apresado por los yankees. Mañana se dirigirán á Cádiz.

Madrid 24, 5'45 t.

El señor Sagasta ha leído el decreto de suspensión de las Córtes.

La escuadra Cámara pasó el 21 por la isla Pantellena con rumbo á Suez.

Madrid 24, 5'50 t.

Los cruceros americanos siguen á la vista de Puerto-Rico.

Los barcos yankees sufrieron averías delante de Santiago de Cuba.

El Sr. Sagasta ha negado la rendición de Manila.

La escuadra Cámara se halla cerca de Suez.

Madrid 24, 5'50 t.

Se han suspendido las Córtes.

Los yankees esperan refuerzos para poderse internar en la isla de Cuba, y atacar á Santiago de Cuba.

Madrid 25, 4'50 mda.

Telegrafían de New-York que el despacho recibido para la prensa dice que el General Linares al frente de 1.200 españoles tuvieron que abandonar á Turnaga retirándose ordenadamente.

Madrid 25, 5'15 mda.

Washington—Asegúrase que en este momento la escuadra Cámara pasa el canal de Suez.

Una potente escuadra americana irá á bombardear los puertos españoles.

Imprenta de Bernardo Fábregues.